

LLANO DEL SOMBRERO (BETANCURIA. FUERTEVENTURA). APROXIMACIÓN ARQUEOLÓGICA Y PROPUESTAS PARA SU ESTUDIO

ARCHAEOLOGICAL APPROACH AND WORK PROPOSALS ON “LLANO DEL SOMBRERO” (BETANCURIA, FUERTEVENTURA)

*María Castañeyra Ruiz**
*Rosa López Guerrero***

RESUMEN

Conocido desde el siglo XIX gracias a las referencias de Fernández Castañeyra el *Llano del Sombrero*, situado en el término municipal de Betancuria, Fuerteventura, constituye a día de hoy uno de los yacimientos mejor conservado y más desconocido de Fuerteventura. Se encuentra situado en un extenso lomo enclavado entre los barrancos de la Peña y Madre del Agua, muy próximo a la costa y a uno de los manantiales más importantes de la isla. En esta superficie aún se observan en torno a 30 estructuras de diferentes tipologías, lo que nos induce a pensar que pudo tratarse de un asentamiento preeuropeo de gran entidad. Durante la intervención arqueológica desarrollada entre noviembre y febrero de 2012 en un sector del yacimiento hemos podido comprobar su potencialidad y documentar lo que pudieran ser las primeras pautas de ocupación del mismo.

PALABRAS CLAVE: *Llano del Sombrero*, Casa del Rey, preeuropea, intervención arqueológica.

ABSTRACT

Known since the nineteenth century through referrals of Fernández Castañeyra, El llano del Sombrero, Sited in the municipality of Betancuria (Fuerteventura), is a well preserved and unknown archaeological site of the island. It is situated on a vast hill nestled between the gully of de la Peña and the gully of Madre del agua, close to the coast and close to one of the major spring of the island. In this area, we can still observe around 30 structures of different typologies, which leads us to think, that could be a very important preeuropean settlement. All along the archaeological procedure (developed in a sector of the archaeological site from november of 2011 to february of 2012), we have realized its potential, and we could document what could be the first occupation patterns of the site.

KEYWORDS: Llano del Sombrero, Casa del Rey, Preeuropean, The archaeological procedure

INTRODUCCIÓN

El presente artículo pretende aproximarse al estudio del yacimiento BTA041 *Llano del Sombrero*, si bien los resultados obtenidos deben reformularse en investigaciones posteriores más exhaustivas que esclarezcan el conocimiento que nos aporta este yacimiento.

El llano sobre el cual se localiza el yacimiento denominado *Llano del Sombrero*, está situado al noroeste de la isla de Fuerteventura dentro del término municipal de Betancuria y al norte de la población de Ajui. Se encuentra limitado al norte por el barranco de la Peña, uno de los más importantes de la isla, al sur y al este por el barranco de Madre del Agua y al oeste por el puerto de la Peña. Abarca una gran extensión de un entorno natural propicio para un asentamiento poblacional, al que se añaden la amplia visibilidad y la potencialidad para el desarrollo de la ganadería, intuyéndose que pudo tratarse de un asentamiento preeuropeo de gran entidad. (Fig. 1)

*,**Miembros adscritos al Instituto de Investigación y Ciencia de Puerto del Rosario (INIPRO). Calle Tenerife, 35. 35600. Puerto del Rosario. Fuerteventura. España; Teléfono: +34669345882; Correo electrónico: mariacastaneyruiz@gmail.com



FIGURA 1. Situación del yacimiento. OrtoExpress 1:25.000.

En la actualidad estos terrenos pertenecen al Mancomún de Betancuria, donde pastan las cabras de costa y en la que se continúan realizando apañadas. Para realizar dichas apañadas se han construido, en la zona sur-occidental del yacimiento, corrales de planta circular denominados gambuesas y algunas habitaciones anexas a ellas.

Es por ello que se elige para la intervención la zona nororiental del yacimiento, la más alejada de las gambuesas y, por lo tanto menos alterada por acciones antrópicas. En este lugar se plantean tres sondeos excavados manualmente, con los que se pretende resolver diferentes cuestiones que a posteriori explicaremos.¹

La parte del yacimiento elegida es la denominada *Casa del Rey*, en las que se distinguen varias estructuras de gran entidad con unas cualidades muy favorables para abarcar dos líneas de investigación, que se complementan entre sí y que describimos a continuación.

Por un lado, la reconstrucción diacrónica y periodización de esta zona del yacimiento. La escasa preocupación de estas tierras por el ser humano, fruto de su uso casi exclusivo como tierras de pastoreo, permite documentar con una alta fiabilidad una secuencia estratigráfica compuesta por sedimentos sin excesivas alteraciones posteriores.

Por otro lado, el segundo objetivo va encaminado hacia un estudio microespacial que nos permita analizar la distribución y posibles usos de las diferentes estancias en las que se llevaran a cabo el sondeo A y B. Así mismo, es importante definir las posibles reutilizaciones de estructuras, así como los sistemas constructivos adscritos a cada una de las fases documentadas.

Así mismo pudimos comprobar o desestimar el posible uso funerario de algunas estructuras cuya funcionalidad desconocemos por el momento. Es por ello que el sondeo C adquiere especial relevancia ya que hoy día los datos acerca de los lugares y rituales de enterramiento son muy escasos en la isla, siendo uno de los elementos que mayor información pueden aportar acerca de los antiguos pobladores de la misma.

MENHIRES Y ORATORIOS: EL LLANO DEL SOMBRERO Y LAS FUENTES ESCRITAS

Existen descripciones del Llano del Sombrero desde el siglo XIX² aunque, se conservan referencias anteriores con las que se podrían enmarcar el yacimiento. Las crónicas *Le Canarien*, describen la desembocadura del Río Palmas como el lugar donde se produjo uno de los primeros desembarcos de la población foránea, por lo que este debió ser un lugar de confluencia entre culturas, agregándole mayor valor a las posibilidades arqueológicas del yacimiento.

Ya en el siglo XIX será cuando Fernández Castañeyra³ lo describa como el yacimiento en el que tuvieron que habitar los “aborígenes majoreros”. Detalla estructuras en ruinas formadas por grandes piedras, aunque su mayor asombro recae en una piedra solitaria que le recuerda a los menhires. En la actualidad se pueden apreciar más de treinta estructuras formadas por grandes piedras, pero no se

encuentran evidencias a lo largo del yacimiento de ninguna piedra hincada de grandes dimensiones, por lo que debe haber desaparecido por diferentes afecciones naturales y/o antrópicas.

A esta llamativa piedra también hace alusión Jiménez Sánchez a la cual denomina *pedra conmemorativa*.⁴ Dicho autor hace una descripción más exhaustiva del yacimiento, dando incluso una interpretación funcional de las diferentes estructuras.

En cuanto a la vivienda, la describe como ciclópea y con diferentes tipos de planta circular, oval y cuadradas, agrupadas entre sí que identifica como prueba de organización cantonal y de tribu.⁵ En la actualidad, sin haber realizado un estudio en profundidad, podemos distinguir estructuras de diferentes plantas, sobre todo en la zona sureste del yacimiento.

Jiménez Sánchez destaca el tagoror como otra tipología, identificando 10 espacios con diámetros que oscilan entre los 4,50 a 20 m. El autor también hace referencia algunos detalles de carácter constructivo del yacimiento como los muretes, de los cuales detalla su buena conservación que incluso alcanza los 1,70 m. de altura y 1 m. de grosor, para los que se utilizaban piedras de gran tamaño llegando a los 1,30 de alto. Con ello, queda constancia de la magnitud a las cuales podían llegar estas estructuras, si bien, de estas potencias murarias solo nos han llegado sus derrumbes, formados por grandes bloques pétreos que nos evocan un yacimiento de importancia notable.

De las publicaciones relacionadas con el *Llano del Sombrero*, destaca el hallazgo de un ídolo de lava con una efigie tallada descrito de forma pormenorizada por Castro Alfín,⁶ el cual lo relaciona con los ídolos aparecidos en La Oliva, sin embargo, el estudio de la pieza se ve imposibilitado debido a su desaparición.

Con la creación de las cartas arqueológicas ya queda registrado como un yacimiento de relevante importancia. De él se destaca el gran número de estructuras conservadas asociadas a estructuras habitacionales y de otra índole de cronología aborigen.⁷ Ya entonces se proponía el poblado del *Llano del Sombrero* como uno de los asentamientos que junto a otros doce deberían estar incluidos dentro de un plan de protección del Patrimonio Histórico Artístico de la isla por requerir una especial protección.

Asimismo, otros autores⁸ prestan especial atención a algunas estructuras de planta circular compuesta por asientos o bancos de escasa altura, cuya funcionalidad podría estar relacionada con asambleas y reuniones, mientras que otros analizan el yacimiento desde un punto de vista territorial,⁹ estudiándolo dentro del contexto geográfico en el que se enclava y los recursos naturales que dan lugar a la explotación de dicho territorio; poniéndolo en relación con otros sectores de la isla con el fin de determinar un posible patrón de ocupación del mismo.

En otra línea, surgen varios estudios,¹⁰ en los que se efectúa una sistematización y descripción del poblamiento de Fuerteventura haciendo mención a las estructuras conservadas en el *Llano del Sombrero*.¹¹ Sin embargo, estas investigaciones proceden en muy pocas ocasiones de intervenciones arqueológicas actuales basadas en una metodología científica, y así lo hace constar su autor. Debemos tener muy en cuenta que todas estas interpretaciones están basadas en estructuras no excavadas que han llegado hasta nosotros en algunos casos tras numerosas reutilizaciones. Es por ello, que solo mediante un catálogo exhaustivo de los edificios, la descripción de cada uno de ellos e intervenciones arqueológicas en diversos puntos del yacimiento podremos esclarecer cuestiones como la funcionalidad y cronología, difíciles actualmente de afirmar con rotundidad.

CUANDO HARRIS LLEGÓ AL LLANO. EL LLANO DEL SOMBRERO A TRAVÉS DEL REGISTRO ARQUEOLÓGICO

Como hemos podido comprobar, el estudio del *Llano del Sombrero* se ha visto reducido por el momento a meras descripciones que, sin embargo, han aportado desde el siglo XIX abundante información. No obstante, creemos que las propias características del yacimiento: extensión, escasa alteración antrópica, variedad de tipologías arquitectónicas y su estado de conservación permiten abarcar un análisis tanto desde la propia disciplina arqueológica como desde los nuevos métodos de análisis territorial.

A nivel macroespacial podemos poner en relación el yacimiento con otros puntos de interés arqueológico que consideramos serán un factor determinante en los estudios que se lleven a cabo en futuras investigaciones. De entre ellos destacan los situados al este, concretamente los yacimientos localizados en el Tablero del Jurado y Mesa del Sombrero, pero sobre todo, el conjunto localizado en

el entorno de la presa de las Peñitas situado al este del yacimiento en el que se conservan numerosos asentamientos y estaciones de grabados.

ENTRE VIVIENDAS CICLÓPEAS, TÚMULOS Y GAMBUESAS. SONDEANDO LA *CASA DEL REY*

El yacimiento *Llano del Sombrero* abarca una extensa superficie en la que podemos observar unas 30 estructuras que ocupan la parte alta del llano y su ladera sur, que mira hacia Madre del Agua, mientras que la ladera norte que mira hacia el barranco de la Peña se encuentra prácticamente despoblada. (Fig. 2)



FIGURA 2. Vista aérea de las estructuras que forman el yacimiento Llano del Sombrero. OrtoExpress 1:25.000.

En esta amplia extensión han sido distinguidas diferentes tipologías arquitectónicas, atendiendo a su planta, características constructivas y materiales asociados. De este modo, podemos diferenciar grandes edificios de planta circular sin compartimentaciones interiores o con plantas de mayor complejidad compuestas por subespacios de dimensiones variables. Así mismo, existen otros espacios mucho menores formados exclusivamente por uno o dos estancias en las que se aprecian soluciones constructivas muy similares. No obstante, debemos apuntar que la caracterización de estos espacios será tratada con mayor detenimiento en un futuro estudio que permitirá relacionar su construcción con la evolución del yacimiento.

Mención aparte merece la comúnmente conocida como *Casa del Rey* que ha sido objeto de la intervención arqueológica cuyos resultados aquí presentamos. Se trata de un edificio de planta compleja e irregular de 54 metros de anchura por 50 metros de longitud compuesto por cuatro espacios bien diferenciados en algunos casos con compartimentaciones interiores. (Fig. 3)



FIGURA 3. Vista general del sector norte del yacimiento donde se localiza el edificio Casa del Rey.

De estos cuatro espacios podemos distinguir una sola zona que se encontraría cubierta en origen. Nos referimos a un área conformada por pequeños espacios de tendencia circular construidos por grandes bloques de piedras dispuestos en seco y que podría corresponder a una posible zona doméstica. Sin embargo, a día de hoy es muy difícil determinar claramente su planta, debido a que los potentes niveles de derrumbe desdibujan la alineación de sus estructuras murarias. (Fig. 4)



FIGURA 4. Planta, vista general del edificio denominado Casa del Rey y situación de los sondeos A y B.

Por otro lado, este complejo lo completan tres espacios abiertos, dos de ellos de tendencia circular y menores dimensiones y otro mucho mayor de tendencia elipsoidal que adquiere desarrollo hacia el norte y suroeste de las tres zonas anteriores.

La ejecución en esta zona de los sondeos A y B, situados en puntos de contacto de la posible zona doméstica con otros espacios, nos ha permitido conocer cuestiones relacionadas con la funcionalidad y las fases constructivas del edificio. Por otro lado, el sondeo C localizado al oeste de de la *Casa del Rey* ha permitido descartar la existencia de depósitos arqueológicos y de un posible uso funerario de este sector.

MÉTODOS

La secuencia estratigráfica se ha definido mediante la excavación de los niveles superpuestos e infrapuestos existentes en los terrenos objetos de excavación. Con el fin de proceder a la recogida óptima de la información se ha llevado a cabo la realización de una base de datos cuyo formulario permite disponer de fichas de trabajo y registro individualizadas.¹²

En relación a los materiales arqueológicos estos han sido diferenciados según su unidad sedimentaria. De ellos se ha efectuado la documentación gráfica de detalle y planimétrica completándose con su distribución espacial, que facilita la comprensión de la dinámica experimentada por los materiales, contribuyendo igualmente a la reconstrucción de aquellos procesos que han participado en la configuración del yacimiento.

RESULTADOS

En concreto en el sondeo A se documentan superficialmente tres estructuras U.E. 20, que discurre en sentido NW-SE, UU.EE. 19 y 21 que lo hacen en sentido NE-SW, y un potente nivel de derrumbe U.E. 2 que ocupa el sector este del sondeo. Especial atención merece la unidad U.E. 20 compuesta por piedras de basalto de grandes dimensiones, bien trabajadas, escuadrados, de tendencia rectangular o cuadrada que constituye una de las zonas mejor conservadas del edificio. Podemos apreciar con claridad su cara oeste formada por un gran bloque rectangular dispuesto en vertical calzado en su parte baja para salvar el desnivel del terreno. Éste se apoya así mismo en sendos bloques algo más redondeados a partir de los cuales se disponen otros horizontales que completan la estructura. (Fig. 5 y 6)



FIGURA 5. Estado del sondeo A con anterioridad a su excavación.



FIGURA 6. Detalle de la cara oeste del muro U.E. 20.

La excavación de este sondeo ha adquirido una potencia de 66 cm. desde la cota de suelo actual hasta el nivel geológico, lo cual nos ha permitido constatar la existencia de diferentes momentos de ocupación de este sector desde época preeuropea y reconstruir el proceso constructivo de esta zona.

Por su parte, en el Sondeo B, también se documentan superficialmente varias estructuras que discurren en sentido SE-NW (U.E. 11) y NE-SW (U.E. 12), además de un amplio nivel de derrumbe UU.EE. 2 y 3 de grandes bloques de basalto poroso y no poroso que se extiende por gran parte del sondeo. Una vez realizado el replanteo topográfico y la elaboración de la planimetría inicial dieron comienzo los trabajos de excavación, que en todo caso se ha realizado manualmente mediante el decapado de niveles o unidades estratigráficas caracterizadas según composición, humectación, compactación, tonalidad, materiales asociados, etc., para las cuales se ha seguido el método formulado por E.C. Harris. En todo momento el levantamiento se ajusta a la topografía natural, respetándose los

cambios sedimentológicos o variaciones macroscópicas de los mismos, aislándose de forma individual dichas unidades o niveles y subunidades o capas. (Fig. 7)



FIGURA 7. Sondeo B en los momentos iniciales de su excavación.

DISCUSIÓN

El llano en evolución. Resultados obtenidos y propuestas para su estudio

Podemos afirmar que el *Llano del Sombrero* constituye a día de hoy uno de los yacimientos más destacados de la arqueología insular. Su relevancia es evidente a nivel superficial, debido a la gran cantidad de estructuras que aún se conservan. Esta importancia no pasó desapercibida para aquellos que recopilaban las primeras noticias acerca de la arqueología de Fuerteventura, quienes describen estructuras muy diversas, algunas de grandes dimensiones espaciales construidas con bloques de piedra que incluso superan el metro de altura.

En la actualidad podemos decir que a pesar de la destrucción propia del paso del tiempo y del ganado suelto que pasta en esta zona, estas características siguen aún presentes. Nosotros a través de nuestro trabajo hemos podido comprobar que este valor estructural es extensible al subsuelo del yacimiento, que aunque muy erosionado ha aportado una secuencia estratigráfica amplia, a la que se adscriben abundantes materiales arqueológicos.

Aunque nuestro trabajo se ha centrado en el sector septentrional del yacimiento, pensamos que dentro del *Llano del Sombrero* existen muchas zonas susceptibles de ser estudiadas, bien por su propio interés arqueológico, bien por su progresivo deterioro y futura desaparición.

Tanto la excavación del sondeo A como la del B nos ha permitido documentar tres fases constructivas, al menos dos de ellas de época preeuropea, que podría ser uno de los resultados más interesantes obtenidos del yacimiento.

Fase I.- Primera fase de ocupación

Por un lado, en el sondeo B ha sido constatado el límite este del posible espacio doméstico. Así, el muro U.E. 12 consiste en una estructura de tendencia circular que cierra un espacio que se desarrolla hacia el oeste en la que confluye otro muro también de tendencia circular que proviene del norte. Estos dos muros cerrarían la zona doméstica por el este, sin que se haya constatado aperturas que nos permitan situar un posible acceso por este sector. En este sentido, tenemos que apuntar que el mismo muro U.E. 12 continúa hacia el suroeste y es aquí donde se intuye un probable acceso al espacio, sin embargo, este sector queda fuera de nuestro ámbito de excavación. (Fig. 8 y 9)

Por otro lado, en el sondeo A ha sido excavada la que podríamos llamar fachada oeste del sector doméstico. Aquí han sido documentadas varias estructuras (UU.EE. 20 y 21) realizadas en un mismo momento constructivo, según sus relaciones estratigráficas.

A diferencia de la estructura U.E. 12 del sondeo B el cerramiento en esta zona es doble. En primer lugar, podemos observar el muro U.E. 20 cuyo desarrollo hacia el norte nos describe un muro de bastante potencia y tendencia recta, no circular. En este muro se aprecian varias entradas que conectan unos espacios que se amplían hacia el este y otro espacio mayor semicircular que se abre hacia el oeste cuyo arranque se observa en el muro U.E. 21, también perteneciente a esta primera fase constructiva y parcialmente cubierto por su propio derrumbe. De este modo, contaríamos con un patio que serviría de tránsito entre el exterior y el interior del espacio habitacional. (Fig. 10 y 11)



FIGURA 10. Vista general de las estructuras conservadas en el sondeo A.

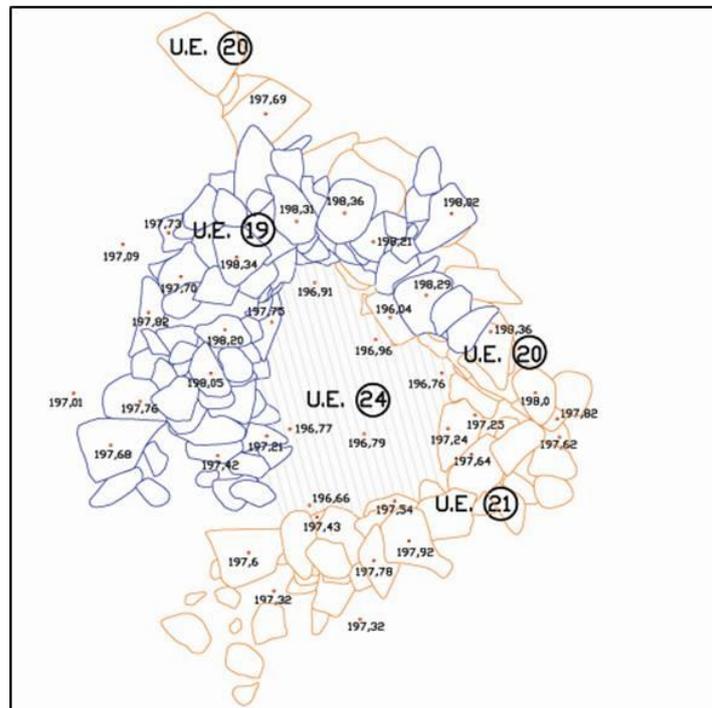


FIGURA 11. Distintas fases constructivas documentadas en el sondeo A.

Sin embargo, no podemos por el momento confirmar que la fachada este tenga la misma adscripción cronológica que la oeste, debido a la falta aún de dataciones,¹³ aunque queremos incidir en la similitud de su técnica y sistema constructivo, siendo conscientes de que las comparativas tipológicas por si solas aportan una información de escasa fiabilidad. En relación al material constructivo el mayoritario es la piedra basáltica, muy abundante en los alrededores, aunque también ha sido utilizada la piedra traquítica proveniente del barranco de la Peña. Este tipo de piedra es escasamente utilizada, aunque no parece que se haya reservado para lugares o usos concretos. No presentan trabazón alguno, con lo que están dispuestas en seco, o bien éste no ha llegado hasta nosotros.¹⁴

En resumen este sector del yacimiento estaría en principio formado por una zona habitacional central a la que se accede a través de un gran patio que se abre hacia el sureste. En esta zona ha sido detectado a una cota máxima de 196,83 m.s.n.m y mínima de 196,70 m.s.n.m un nivel de ocupación o suelo U.E. 15 asociado a esta primera fase constructiva. Se trata de un estrato de matriz arcillosa, compactación media y tonalidad castaña clara que presenta abundante material arqueológico asociado (restos óseos animales, industria lítica, cerámica y malacofauna). (Fig. 12)



FIGURA 12. Nivel de ocupación U.E. 15 constatado en el sondeo A.

En cuanto a los materiales documentados destacamos los restos cerámicos por presentar un estado de conservación bastante aceptable. En términos generales podemos decir que abundan las pastas de buena calidad, con cocciones mixtas alisadas al exterior y decorados con líneas incisas y acanaladas, siendo menos numerosos los motivos impresos. (Fig. 13, 14 y 15)





FIGURAS 13, 14 y 15. Fragmentos cerámicos documentados en el nivel de ocupación U.E. 15.

En este primer momento el lado este, donde efectuamos el sondeo B, se articularía como un gran espacio abierto en principio sin construir y usado como zona de vertido de desechos o basurero. En él abundan restos óseos de ovicápridos fundamentalmente pero también restos de ictiofauna, entre la que destaca una pieza vertebral de un pez de grandes dimensiones y un potente vertido de lapas localizadas *in situ*. (Figs. 16, 17 y 18)





FIGURAS 16, 17 y 18. Vista de detalle del basurero o vertido hallado en el sondeo B y Patella_spp y ovicáprido asociados al mismo.

En un momento indeterminado el basurero cae en desuso, se colmata y con posterioridad este sector es reformado, ampliándose el yacimiento hacia el este.

Fase II.- Segunda fase constructiva

Es en este momento cuando se construye el muro U.E. 11, que discurre en sentido NW-SE y como hemos mencionado ampliaría el yacimiento hacia el este, cerrándolo por su lado sur. Apreciamos claramente las diferencias constructivas entre las estructuras adscritas a la primera fase y esta. Se trata de piezas de menor tamaño a las anteriores y de tendencia triangular quedando el vértice hincado, con el fin de dar mayor estabilidad al muro, ya que no existe trabazón entre ellas. Dicho muro, cuyo estado de conservación es desigual presenta varias hiladas con una separación entre ellas suficientemente amplia como para incluir un relleno central de mampuestos de piedra basáltica. (Fig. 19). En este momento esta estructura debió ser reformada, ya que durante el proceso de excavación han sido documentados varios niveles de derrumbe UU.EE. 2 y 3. En esta zona no ha sido documentado nivel de suelo alguno, aunque si como hemos comentado el derrumbe de las estructuras posterior a una colmatación prolongada de este sector. En primer lugar se produce el derrumbe de la parte alta de los muros que debió estar formada por piedras de menor tamaño a las utilizadas en su base. Este primer derrumbe U.E. 8, que ha sido documentado ampliamente en todo el sondeo, se sedimenta antes de que se produzca un segundo derrumbe de la parte baja de las estructuras UU.EE. 2 y 3 formada por piezas de mayores dimensiones y en la que inicio nuestra intervención arqueológica.



FIGURA 19. Estructura adscrita a la segunda fase constructiva constatada en el sondeo B.

Por su parte, en el sector este, con posterioridad al abandono y progresivo proceso de colmatación constatamos una ocupación muy puntual de época moderna.

Fase III.- Ocupación puntual. Siglos XV-XVI

De este periodo encontramos varias fosas cenicientas que ocupan el sector oeste y que fueron documentadas en el sondeo A. Estas fosas contienen algunos fragmentos cerámicos de loza blanca decorada en azul que creemos pueden encuadrarse entre los siglos XV y XVI, si bien estos datos están aún por confirmar. Tenemos que decir que no han sido documentados restos cerámicos de esta cronología en otros puntos del yacimiento, ni siquiera a nivel superficial. Esta ocupación no deja de ser un hecho puntual que se reduce a la presencia de estas dos fosas que hayamos rellenas de ceniza, carbón y algún resto de malacofauna, situadas al resguardo de unos muros que alcanzan una altura de casi 70 cm. (Fig. 20)



FIGURA 20. Fosas de época moderna detectadas en el lateral este del sondeo A.

Fase IV.- Última fase constructiva

Finalmente en esta zona se produce una última fase de ocupación, una vez colmatadas las fosas de la fase III, representada por un muro de escasa consistencia que reaprovecha el derrumbe de algunas estructuras previas.

Este muro está formado por piedras de diferentes tamaños que se amontonan sin una disposición clara y se entrega o adosa al muro U.E. 20, recreciéndolo en parte. No podemos concretar el uso que este nuevo espacio adquiriría en este momento, ni en qué fecha fue erigido, sin embargo los materiales metálicos asociados a las últimas colmataciones y las relaciones estratigráficas nos indican que su construcción debe ser bastante reciente y no tiene ninguna relación con la fase preeuropea del yacimiento.

CONCLUSIONES

En términos generales pensamos que los resultados obtenidos, son de gran importancia para completar progresivamente las numerosas lagunas aún existentes sobre el poblamiento de Fuerteventura, en general, y del yacimiento, en particular. Confirmamos el gran potencial que posee el *Llano del Sombrero* no solo a nivel estructural, considerándolo como punto de referencia para el estudio tanto de la población preeuropea como de los primeros momentos de la conquista. Mediante esta intervención arqueológica hemos podido comprobar la existencia de cuatro fases de ocupación que con un análisis en profundidad nos puede ayudar a entender como este asentamiento fue evolucionando desde sus orígenes tanto a nivel espacial, estructural y material. (Figs. 21 y 22)



FIGURAS 21 y 22.- Ejemplos de otras tipologías de edificios conservados en el yacimiento.

Así mismo, se sugiere que es prioritario realizar un catálogo exhaustivo que permita interrelacionar diferentes parámetros de estudio, como pueden ser la caracterización tipológica de los espacios conservados, la situación dentro del yacimiento, posibles usos y materiales asociados ya que aún se cuenta con un gran número de estructuras en buen estado de conservación gracias a las cuales se comienza a intuir una cierta ordenación dentro de los límites del territorio. Este análisis deberá ser completado con la ejecución de sondeos en diferentes puntos con el fin de completar la información, con la correspondiente secuencia estratigráfica asociada. Finalmente, todo ello debe estar acompañado con un trabajo que, a nivel macroespacial, permita poner en relación el yacimiento del *Llano del Sombrero* con otros asentamientos documentados en el entorno cercano, haciendo más comprensible el funcionamiento de este territorio en época aborigen.

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. (1987). "Aproximación a la descripción e interpretación de la Carta arqueológica de Fuerteventura. Archipiélago canario", *I Jornadas de Historia de Fuerteventura y Lanzarote*, pp. 65-221.
- CABRERA PÉREZ, J. C. (1996). *La prehistoria de Fuerteventura: un modelo insular de adaptación*. Las Palmas de Gran Canaria: *Cabildo Insular de Fuerteventura*.
- CANARIEN, LE (1980). *Crónicas francesas de la Conquista de Canarias. Introducción y traducción de Alejandro Cioranescu*. La Laguna: *Aula de Cultura de Tenerife. Instituto de Estudios Canarios*.
- CASTRO ALFÍN, D. (1975-1976). "Un nuevo ídolo en Fuerteventura", *El Museo Canario*, n.º. XXXVI-XXXVII, p. 257.
- CASTRO ALFÍN, D. (1989). "Algunas construcciones de la prehistoria de Fuerteventura sobre el llamado "Megalitismo" de la isla", *III Jornadas de Historia de Lanzarote y Fuerteventura*. Pto. del Rosario, pp. 217-236.
- FERNÁNDEZ CASTAÑEYRA, R. (1883). "Antigüedades de Fuerteventura", *La Ilustración de Canarias*. Sta. Cruz de Tenerife, n.º. 21, pp. 171-173.
- JIMÉNEZ SÁNCHEZ, S. (1945-1949) *Fuerteventura, Plan de 1945 a 1949*. Archivo Personal Jiménez Sánchez. Museo Canario, Caja 79, Carpeta 19.
- JIMÉNEZ SÁNCHEZ, S. (1946a). "Cerámica neolítica de las islas de Fuerteventura y Lanzarote", *El Museo Canario*, n.º. 7, pp. 47-78.
- JIMÉNEZ SÁNCHEZ, S. (1946b): *Relación de los más importantes yacimientos arqueológicos de los guanches-canarios prehispanicos de las islas de Gran Canaria, Lanzarote y Fuerteventura*.
- JIMÉNEZ SÁNCHEZ, S. (1952). "Principales yacimientos arqueológicos de las islas de Gran Canaria y Fuerteventura descubiertos, explorados y estudiados desde 1946 a 1951 inclusiva", *Faycan*.
- MARTÍN DE GUZMAN, C. (1990). "Arqueología del territorio de Fuerteventura", *Investigaciones Arqueológicas*, Gobierno de Canarias, n.º. 2, pp. 113-134.

NOTAS

- ¹ La intervención arqueológica fue llevada a cabo por la empresa Arqueofuer Estudios Patrimoniales.
- ² FERNÁNDEZ (1883).
- ³ FERNÁNDEZ (1883).
- ⁴ JIMENEZ (1945-1949), p. 236.
- ⁵ JIMENEZ (1945-1949), pp. 234-235.
- ⁶ CASTRO (1975-1976), p. 257.
- ⁷ LEÓN (1987), pp. 74 y 84.
- ⁸ CASTRO (1987), p. 230.
- ⁹ MARTÍN (1990), p. 130.
- ¹⁰ CABRERA (1993-1996).
- ¹¹ CABRERA (1993), p. 84; CABRERA (1996), pp. 134 y 135.
- ¹² Ante esto nos gustaría hacer hincapié en la labor realizada previa a la intervención ya que se han llevado a cabo fichas *ex novo* tanto de registro de unidades estratigráficas como de inventario de materiales cerámicos, malacológicos, restos óseos e ictiofauna, líticos y metálicos.
- ¹³ La obtención de dataciones de las diferentes fases de ocupación documentadas están aún por determinar.
- ¹⁴ Ante este hecho tenemos que decir que se conservan en otros puntos del yacimiento estructuras en las que claramente se aprecia un mortero de cal que traba las estructuras de los muros. No obstante aún no conocemos cual fue la evolución del yacimiento, existiendo probablemente estructuras de diversas cronologías.